



## Uso y discurso de las operaciones psicológicas en los conflictos armados

Joám Evans Pim,  
Instituto Galego de Estudos de Seguranga Internacional e da Paz.

### ABSTRACT

Si bien las técnicas de la guerra psicológica se remontan a la antigüedad, fue a partir del siglo pasado que fue entendida y practicada como un componente sistemático e imprescindible de la acción bélica, buscando sugestionar al contrario, modificando sus ideas y actitudes de modo que sea posible influenciar sus acciones o debilitar su capacidad de resistencia. Estas técnicas se fundamentan en estrategias de comunicación apoyadas sobre el conocimiento de las características socio-psicológicas del oponente, de modo similar a la propaganda que Young en su *Psicología social de la propaganda*, definía como el "uso deliberado de métodos de persuasión u otras técnicas simbólicas a fin de cambiar actitudes y, a la postre, influir sobre la acción" (1969: 7). Por desgracia, este nuevo siglo ha visto una brutal intensificación de la actividad bélica, que ha traído consigo una expansión cuantitativa, y en ciertos aspectos también cualitativa, de las llamadas operaciones psicológicas. En esta comunicación se pretende examinar como han cambiado y desarrollado sus técnicas y objetivos en los últimos tiempos, incidiendo en algunas pautas que posiblemente se desarrollarán en el futuro.

*Palabras clave:* guerra psicológica; operaciones psicológicas; medios de comunicación social y guerra; propaganda - uso bélico; guerra - aspecto psicológico.

### USO Y DISCURSO DE LAS OPERACIONES PSICOLÓGICAS EN LOS CONFLICTOS ARMADOS

#### 1. Introducción: el arte del engaño

Las tácticas del engaño y confusión del adversario en el campo de batalla son sin duda tan antiguas como la guerra misma. Uno de los más antiguos ejemplos (1298 a. de C.) es el del faraón Ramsés II y los hititios de Kadesh. Un grupo de éstos últimos 'desertó' y se ofreció al faraón para acabar con sus viejos camaradas, conduciéndolo realmente hacia una emboscada (Latimer,



2001:6). Sin olvidar el célebre caballo de Troya, no se puede hablar de estas técnicas sin hacer referencia a Sun Tzu y su *Arte de la Guerra*, que a pesar del uso durante más de 2.000 años por estrategias y líderes militares chinos sólo se ha volcado a las lenguas occidentales a partir del inicio del siglo XX<sup>1</sup>. De hecho, muchos de los escritos militares de Mao Tse-Tung hacen hincapié en el conocimiento de uno mismo y del adversario, utilizando el engaño como un medio para ayudar al oponente a derrotarse a sí mismo, minimizando los costes, controlando así los riesgos y la dinámica de la situación<sup>2</sup>. La clave de Sun Tzu no es otra que disminuir o destruir la voluntad de luchar del enemigo, aterrorizarlo. Lo ideal es ganar las batallas sin luchar (Vázquez, 1996a:47). Vemos así la importancia de la persuasión.

Si bien algunos autores identifican persuasión y propaganda, lo cierto es que esta última conlleva un proceso de información y otro de persuasión. Una definición lata de propaganda podría ser el "uso planeado de cualquier forma de comunicación destinado a afectar a las ideas, emociones y acciones de un dado grupo con determinada finalidad" (Linebarger, 1962:95), pero en el campo que nos ocupa sería más apropiada otra más restricta. Esto nos lleva a la guerra psicológica en sí, entendida como "el uso planificado de la propaganda y otras acciones orientadas a generar opiniones, emociones, actitudes y comportamientos en grupos foráneos, sean enemigos, neutrales o amigos, para que apoyen la consecución de los objetivos nacionales" (Daugherty, 1958:2). Linebarger, además de incluir a las propias tropas y población entre los objetivos, enfatizaría su carácter estratégico o táctico, a alcanzar a través de la intimidación del enemigo, la exageración de la fuerza, manutención de la moral de las tropas y la población, difusión de informaciones falsas, etc. Pero antes de profundizar en la naturaleza de la guerra psicológica resulta conveniente un breve análisis de la nueva y cambiante naturaleza de la guerra en sí.

## 2. Una aproximación a las guerras de hoy

Clausewitz definió la guerra como "un acto de violencia con la función de

---

1. Para una visión actualizada de esta obra ver Tao Hanzhang (1996) *El Arte de la Guerra de Sun Tzu. La interpretación china moderna*. Buenos Aires, Distal.

2. Véase, por ejemplo, Mao Tse-Tung (1974) *La guerra revolucionaria*. Barcelona, Grijalbo.



obligar al adversario a realizar nuestros deseos" (Clausewitz, 2004:9)<sup>3</sup>. Esta definición presenta la guerra como un prolongamiento de la política una vez que la diplomacia haya fracasado. En la Escuela Realista, la guerra es un instrumento racional de la política del Estado. Racional en términos económicos, instrumental en el sentido de consecución de un objetivo determinado, y nacional en el sentido en que el objetivo sea beneficioso para la consolidación del Estado Nacional y de modo que la totalidad de los recursos del Estado sean movilizadas para su consecución (Silva, 1972:11). La voluntad de hacer la guerra es así una voluntad política. La decisión de entrar en esta condición excepcional en la cual la voluntad política se realiza, es una decisión política en su forma primaria: es la decisión política definitiva (Heydte, 1986:7).

Es obvio que la naturaleza de la guerra ha cambiado radicalmente desde los tiempos de Clausewitz hasta nuestros días. Hoy son mayoritarios los llamados 'conflictos de baja intensidad', concepto desarrollado en los EE.UU. en los años setenta, para describir un nuevo estilo de actividad político-militar por debajo de la guerra convencional moderna. Hoy, la aplicación de la 'fuerza adecuada' es un concepto que contraría la 'Ley de ascensión a los extremos' clausewitziana, que necesita ajustamientos profundos, sobre todo en lo referente a las formas como políticos y militares tienen encarado hasta ahora sus respectivos papeles en relación con el campo de batalla (Vaz, 2004:104). En otro plano, Federico Montanari afirma que hoy "es la comunicación misma la que puede convertirse en continuación de la guerra por otros medios", a través de una "continua reversibilidad entre política y guerra, entre guerra y política convertida en comunicación" (Montanari, 2000:47).

De todas formas, no se puede esperar de los conflictos de carácter limitado la generación (espontánea) del tipo de apoyo universal existente durante las guerras clásicas del pasado. La legitimidad de una acción determinada puede ser cuestionada abiertamente convirtiéndose en una decisión del individuo el apoyar o no a su gobierno. Se trata apenas de una elección intelectual sin los imperativos que imponía la salvaguarda de los propios intereses en las guerras de supervivencia del pasado. El resultado, como sucedió en el Vietnam y en la última invasión de Irak, es la existencia de oposición a los conflictos por un segmento más o menos representativo de la población. Esta oposición, y la cobertura mediática que atrae, puede ser suficiente para constituir un rechazo

---

3. "Der Krieg ist also ein Akt der Gewalt, um den Gegner zur Erfüllung unseres Willens zu zwingen".



del mandato de gobierno inherente al contrato social, amenazando así su base de legitimidad (Young; Jesser, 1997:10).

Los presupuestos de sumisión de la población en tiempo de guerra han sido cuestionados por los que John Rawls llama 'objetores de conciencia' (Parekh, 1982:172). Rawls se apoya en una forma del contrato social en la que el ciudadano está exento de obligaciones políticas, sólo tiene deberes naturales basados en un concepto individual de lo justo. Aquí se incluyen principios como la igualdad de las naciones, el derecho a la autodeterminación, derecho a la autodefensa en caso de ataques externos, el deber de observar los tratados, de no utilizar la violencia de forma desproporcionada en tiempo de guerra y la exclusión de ganancias económicas, expansión territorial o gloria nacional como motivos justificativos de una conflagración. Según esto, el ciudadano puede apelar al principio de justicia para argumentar su negativa, por motivos de conciencia, a participar en lo que entiende como una guerra injusta (Parekh, 1982:174). En este nuevo marco, las guerra psicológica y las operaciones psicológicas (PSYOPs) cobran una nueva dimensión, puesto cada vez más las batallas decisivas se libran en el espectro hertziano televisivo.

### **3. Entender las PSYOPs**

En ocasiones los propios militares no acaban de entender la naturaleza de las PSYOPs y, en parte, es posible que la denominación, fruto del pensamiento estratégico de la primera mitad del siglo XX, no sea el más apropiado. Un comandante del ejército español escribía hace años un artículo en el que apuntaba hacia la necesidad de que el Servicio de Psicología de aquella institución reforzase a las Unidades de Acción Psicológica de los Mandos Operativos para el planeamiento de las PSYOPs. O bien no se comprende la labor de los psicólogos militares, o se necesita una (re)formulación estructural de la guerra psicológica en sí.

Parece evidente que este tipo de operaciones tienen más que ver con el campo de la comunicación y las relaciones públicas que con la psicología, como área de estudios. En otras palabras, en vez de un psicólogo, el prototipo de oficial de PSYOPs será un publicista con uniforme. Y es que, retomando la fórmula clauswitziana, la propaganda de guerra (elemento clave en las PSYOPs) sería la continuación de la propaganda política por otros medios. Como señala Pizarroso, "la propaganda es un acto de violencia mental para forzar a alguien



a someterse a nuestra voluntad" (2001:424). Aún así, para su entendimiento, resultaría sumamente interesante un abordaje desde el campo de la psicología social.

La escuela marxiana alemana acostumbra a utilizar el término 'persuasión' (*Überredung*) para designar el proceso al que la investigación comunicacional denomina 'comunicación persuasiva'. Sin embargo, la traducción del término 'persuasión' puede adoptar en alemán dos significados: persuasión (*Überredung*) o convicción (*Überzeugung*), empleándose o bien 'comunicación persuasiva' (*Überredungskommunikation*) o la segunda de las formas (Bisky, 1982:134). Este matiz no está exento de importancia, tanto en operaciones dirigidas contra civiles como contra las tropas del oponente<sup>4</sup>, cuyos fines últimos podrían reducirse a cuatro:

- Corroer la moral / eficiencia del adversario.
- Incentivar desertiones / rendiciones.
- Neutralizar la propaganda del adversario.
- Lograr la colaboración de la población civil.

Para esto, y como se ha visto recientemente en las Guerras del Golfo<sup>5</sup>, se utiliza un amplio abanico de técnicas y medios, algunos tan antiguos como la guerra misma. Se podrían clasificar como: audiovisuales (televisión, cine, cara-a-cara, ...); visuales (octavillas, cartelería, publicaciones, folletos, ...); sonoros (altavoces, radio, ...) y también multimedia, considerando las nuevas posibilidades de la red y demás contenedores digitales.

Considerando la mutante naturaleza de los conflictos, así como de los nuevos tipos de operaciones<sup>6</sup>, se podría afirmar que toda acción de guerra psicológ-

---

4. Hablamos también de operaciones psicológicas estratégicas, cuando se trata de aquellas planeadas y proyectadas en tiempo de 'paz' sobre audiencias (civiles o militares) extranjeras o del propio país, o operaciones psicológicas de campo de batalla, que desde el nivel operacional o táctico se aplican sobre objetivos del oponente o de la población civil del área de influencia (Vázquez, 1996b:48).

5. Existe una amplia bibliografía sobre la incidencia de las operaciones psicológicas en este conflicto, lo que de por sí ya resulta significativo. Véase en las referencias Pizarroso Quintero (1991); Vázquez Mateos (1996a); Baeza López (1992); Escribano Aznar (2003); Simões (2005a).

6. Sobre las operaciones psicológicas en las misiones de paz ver Barrón Clavet (1996).



ica constituye per se una forma de guerra irregular, afirmación sin duda matizable. Confinándonos a la definición de Heydte (1986), esto es, a las fuerzas no convencionales de actores no estatales, la acción psicológica pasa a ser el factor clave (o único) de los conflictos, que desgraciadamente hoy han ganado tanta importancia.

#### 4. Guerra Psicológica Irregular

No sólo las fuerzas armadas convencionales, como se ha visto antes, se valen de los métodos de guerra psicológica. Otros grupos armados han construido su estrategia en base a estas tácticas, procurando aterrorizar al enemigo y sobre todo a su población civil.

Antes de abordar esta cuestión, parece necesario realizar algunas aclaraciones sobre los grupos que están detrás, en la mayoría de las ocasiones etiquetados como 'terroristas'. Terrorismo es un término que resulta extremadamente difícil de definir, sobre todo a raíz del uso 'elástico' que se viene dando a esta palabra desde los ochenta: terrorismo económico, terrorismo sexual, terrorismo telefónico... incluso se llegó a denominar terrorismo a la presencia en las calles, hace pocos años, de determinadas razas de perros consideradas peligrosas. Los responsables de esta confusión son en parte los medios, que a veces por sensacionalismo, otras por desconocimiento y otras por interés aplican o no este término dependiendo de la ocasión. La palabra "terrorismo" no puede ser utilizada como un término técnico y neutral para definir una categoría específica de violencia. Se trata de una expresión con una enorme carga emotiva condenatoria que políticamente implica la ausencia de cualquier legitimidad en la violencia en cuestión<sup>7</sup>.

Según el *Oxford English Dictionary*, "terrorista" y "terrorismo" se utilizaron por primera vez en 1795, para caracterizar el reinado de terror de la Francia pos-revolucionaria. También se utilizó durante los disturbios rurales en Irlanda durante el S. XIX y en el asesinato del Zar Alejandro II en 1881. De todas formas, como explica Caleb Carr (2002), si entendemos terrorismo como la violencia que grupos armados ejercen indiscriminadamente contra civiles (definición precaria, a nuestro parecer), este se remontaría al principio

---

7. Para una visión crítica y panorámica de esta cuestión se recomienda ver: GUELKE, Adrian (1998): *The Age of Terrorism and the International Political System*. London: Tauris Publishers.



de los tiempos, desenvolviéndose sin pausa desde los tiempos del Imperio Romano hasta nuestros días. Una definición bastante completa, pero que sin embargo puede resultar un tanto imprecisa debido al uso del término "violencia" -de por sí no exento de controversias<sup>8</sup> -, es la de Schmid (1998):

*Terrorism is an anxiety-inspiring method of repeated violent action, employed by (semi-)clandestine individual, group, or state actors, for idiosyncratic, criminal, or political reasons, whereby - in contrast to assassination - the direct targets of violence are not the main targets. The immediate human victims of violence are generally chosen randomly (targets of opportunity) or selectively (representative or symbolic targets) from a target population, and serve as message generators. Threat and violence-based communications processes between terrorist (organization), (imperiled) victims, and main targets are used to manipulate the main target (audience(s)), turning it into a target of terror, a target of demands, or a target of attention, depending on whether intimidation, coercion, or propaganda is primarily sought* <sup>9</sup>.

En esta definición se puede discernir la importancia del aspecto comunicacional de las acciones de este tipo, pues en muchas ocasiones el objetivo mismo es el de alcanzar a la opinión pública (local o mundial). En este sentido, las nuevas tecnologías, y en particular Internet, ofrecen a los grupos armados vías alternativas (o más bien complementarias) para difundir sus mensajes.

Aunque no sea un fenómeno nuevo, se ha hecho muy notorio el uso que los grupos de resistencia (o de insurgencia, o como se les quiera denominar) hacen de la Red, pues cada día se hace referencia a sus páginas en los medios de comunicación de todo el mundo. '*Al-Tawhid wa Jihad*' (liderado por Abu

---

8. Existen formas de violencia ampliamente aceptadas, como podrían ser el tiranicidio o el poder de las fuerzas del orden público a ejercer violencia contra criminales en las democracias liberales. El asesinato de un jefe de estado de un país bajo este régimen político o las prácticas de las fuerzas del orden en dictaduras carecen de esta legitimidad consensuada.

9. SCHMID, Alex P. (1998): *Political Terrorism: A New Guide to Actors, Authors, Concepts, Data Bases, Theories and Literature*. Amsterdam: North-Holland Publishing Company, 1998, p. 28. Citado por Adrian Guelke (1998).



Musab Al-Zarqawi), los 'Banderas Negras', 'Respuesta Islámica', el 'Ejército de *Ansar al-Sunnah*', entre otros, han hecho uso de Internet durante el último año para difundir sus mensajes, comunicados, y más impactante aún, vídeos y fotografías de sus atentados, secuestros y ejecuciones.

El contenido de las grabaciones ha variado desde el inicio de la campaña de resistencia/insurgencia, de modo que lo que en un principio constituían demostraciones de fuerza e intenciones han derivado en usos más macabros, como son las decapitaciones, fusilamientos y degollamientos. También los soportes han cambiado, pues si bien en un principio lo más frecuente era enviar las cintas a medios de comunicación (*Al-Jazeera* o otros canales árabes en su mayor parte) se ha evolucionado hacia los medios propios, esto es, sus páginas web, donde pueden 'colgar' cualquier material, en cualquier soporte, sin restricción alguna y de forma inmediata. Esto se debe en parte al hecho de que las televisiones no emitan sus vídeos o comunicados integralmente, ni expongan en 'sus términos' los motivos e exigencias.

Aunque sin duda se podría desarrollar ampliamente esta cuestión, lo que aquí no es posible por falta de espacio, para finalizar este apartado pareció oportuno comentar alguno de estos vídeos con más detalle. Para esto se seleccionó una de las primeras grabaciones que el 'Ejército de *Ansar al-Sunnah*' difundió en febrero de 2004, que tiene la particularidad de contener la reivindicación de las muertes de siete agentes de inteligencia españoles en Irak. En el documento se puede escuchar la voz en off del Emir Abdullah al-Hassan ibn Mahmoud, líder del grupo, y varias grabaciones de miembros de la organización fallecidos en acciones que se remontan a mayo de 2003, llegando hasta una operación contra agentes británicos y canadienses de principios de enero de 2004.

A continuación se muestran varias tomas en las que aparecen documentos diversos pertenecientes al grupo de siete oficiales de inteligencia españoles, atacados en Bagdad-Oeste el 11 de noviembre de 2003. Los últimos documentos pertenecen sin embargo al ataque de enero antes mencionado. Finalmente, aparecen una serie de explosiones a pié de carretera cuyos objetivos son convoyes militares (el primero) y un camión cruzando un puente.

## **5. A modo de conclusión**

Como hemos visto, aunque sin el necesario detenimiento, el campo de la





guerra psicológica resulta cada vez más complejo, a medida que los conflictos y su desarrollo ganan en complejidad. En este sentido, y ante el creciente papel de la opinión pública mundial en la creación/provocación/desenlace de fenómenos belígenos, métodos alternativos a la guerra convencional (tal y como se ha entendido hasta hoy) ganan fuerza, imponiéndose como elementos clave en las estrategias de actores armados regulares e irregulares en el nuevo campo de batalla global.

Entre estos métodos, la guerra psicológica ha ganado una importancia destacada ante las ventajas evidentes que trae a sus ejecutores, tanto en eficacia contra los oponentes (y su propia población civil) como por la ausencia de críticas entre la opinión pública. Su creciente aplicación y mutación (adaptándose a las nuevas tecnologías) hace que su estudio detallado sea más que necesario, especialmente desde el campo académico civil, que a pesar de estar capacitado para realizar abordajes críticos casi impensables en las Fuerzas Armadas, no ha prestado gran atención a este fenómeno.

En este sentido, la presente comunicación pretendía ser apenas una especie de estudio introductorio que permita la posterior profundización, análisis crítico y debate en el área que nos ocupa, lo que desde luego parece necesario.

## 6. Bibliografía

- BAEZA LÓPEZ, Juan Luis (1992): "Acción psicológica en el conflicto del Golfo". Revista Ejército, n.º 627, abril, pp. 94-98.
- BAKAN, David (1991): "Some Philosophical Propadeutics toward a Psychology of War". In RIEBER, Robert, Ed.: *The Psychology of War and Peace: The Image of the Enemy*. New York: Plenum Press, p. 41-58.
- BARRÓN CLAVET, Fernando (1996): "Las operaciones psicológicas en las misiones de paz". Revista Ejército, n.º 678, diciembre, pp. 63-67.
- BISKY, Lothar (1982): *Crítica de la teoría burguesa de la comunicación de masas*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- CLAUSEWITZ, Carl von (2004): *Vom Kriege*. Erfstadt, Area verlag.
- CURSO DE ESTADO MAYOR, IV (2003): *Estudio preliminar de la operación: Libertad para Irak (Monografías del CESEDEN; 64)*. Madrid, Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica.
- DAUGHERTY, William; JANOWITZ, M. (1958): *A Psychological Warfare Casebook*. Baltimore, The John Hopkins University Press.
- ESCRIBANO AZNAR, Carmelo (2003): "Las Operaciones Psicológicas para Liberar Kuwait". Revista Ejército, n.º 745, abril, pp. 27-37.
- FERGUSON, R. Brian, Ed. (1984): *Warfare, culture and environment*. Orlando:



Academic Press.

HAAS, Johnathan, Ed. (1990): *The anthropology of war*. Cambridge: University Press.

HANZHANG, Tao (1996): *El Arte de la Guerra de Sun Tzu*. La interpretación china moderna. Buenos Aires, Distal.

HEYDTE, Friedrich August von der (1986): *Modern Irregular Warfare in Defence Policy and as a military phenomenon*. New York, New Benjamin Franklin House.

KLINEBERG, Otto (1991): "The Contributions of Psychology to International Understanding: Problems and Possibilities". In RIEBER, Robert, Ed.: *The Psychology of War and Peace: The Image of the Enemy*. New York: Plenum Press, p. 71-84.

LATIMER, Jon (2001): *Deception in war: the art of the bluff, the value of deceit, and the most thrilling episodes of cunning in military history, from the Trojan horse to the Gulf War*. Woodstock, The Overlook Press.

LeSHAN, Lawrence (2002): *The psychology of war: comprehending its mystique and its madness*. New York, Helios Press.

LINEBARGER, Paul M. A. (1962): *Guerra Psicológica*. Rio de Janeiro, Biblioteca do Exército.

MAO TSE-TUNG (1974): *La guerra revolucionaria*. Barcelona: Grijalbo.

MONTANARI, Federico (2000): "Guerra y Comunicación". *Revista de Occidente*, 232, pp. 46-59.

GUELKE, Adrian (1998): *The Age of Terrorism and the International Political System*. London: Tauris Publishers.

PAREKH, B. (1982): *Contemporary Political Thinkers*. Oxford, Martins Robertson.

PEÑAS DOMÍNGUEZ, Joaquín (1996): "Los medios de las operaciones psicológicas". *Revista Ejército*, n.º 678, diciembre, pp. 57-62.

PIZARROSO QUINTERO, Alejandro (1991): *La guerra de las mentiras*. Información, propaganda y guerra psicológica en el conflicto del Golfo. Madrid, EUDEMA.

PIZARROSO QUINTERO, Alejandro (2001): "La comunicación como arma de guerra". In BENAVIDES DELGADO, J. et al., Eds. *Los espacios para la comunicación en el año 2000*. Madrid, Fundación General UCM.

SILVA, Rogério Castro (1972): *Estratégia*. Lisboa, Parceria A. M. Pereira.

SIMÕES, Pedro (2005): "PSYOP's na Opreação 'Iraqui Freedom' . Iraque". In SOUSA, Jorge Pedro de, Ed. *Jornalismo, Ciências e Saúde*. Porto, Universidade Fenando Pessoa, pp. 397-400.

VAZ, Nuno Mira (2004): "Reflexões sobre o Campo de Batalha no Século XXI". *Nação e Defesa*, n.º 107, 2ª Série, p. 89-113.

VÁZQUEZ MATEOS, Antonio (1996a): "Las operaciones psicológicas en la Guerra del Golfo". *Revista Ejército*, n.º 678, diciembre, pp. 68-72.

VÁZQUEZ MATEOS, Manuel (1996b): "Introducción a las Operaciones Psicológicas". *Revista Ejército*, n.º 678, diciembre, pp. 47-52.

YOUNG, Peter; JESSER, Peter (1997): *The Media and the Military from the Crimea to Desert Strike*. New York, St. Martin's Press.